

INTRODUCCION

DURANTE EL MES de noviembre de 1974 tuvo lugar en la ciudad de México una conferencia sobre el uso de modelos econométricos como herramientas de investigación económica en América Latina. Organizada de manera conjunta por El Colegio de México (Centro de Estudios Económicos y Demográficos) y el National Bureau of Economic Research, la conferencia fue diseñada para examinar el estado de la investigación econométrica en América Latina. En este número especial de la revista se incluyen algunos de los trabajos presentados en dicha conferencia y la lista completa de los trabajos y de los participantes.

Los trabajos presentados en este volumen están ordenados de acuerdo a las técnicas utilizadas y a los problemas económicos analizados. Los primeros tres aportan diferentes enfoques sobre el tratamiento de problemas de política macroeconómica. Los siguientes tres muestran modos alternativos (insumo-producto y programación lineal) para examinar la estructura de la economía mexicana. El último trabajo centra su atención sobre las características tecnológicas de un sector industrial de América Latina.

En el trabajo de Jere Behrman, se discuten las razones para utilizar un modelo de determinación macroeconómico para países de menor desarrollo relativo. El estudio presenta, como un marco de referencia, un modelo prototipo de 30 ecuaciones de determinación del ingreso diseñado para países desarrollados. Más adelante lo transforma para corregir, paso a paso, las deficiencias usualmente asociadas a las condiciones de los países de menor desarrollo. La mayor parte del trabajo de Behrman está dedicada a examinar las correcciones necesarias para tomar en cuenta las características especiales del mercado de trabajo, de los componentes de la demanda agregada y del mercado financiero en América Latina. La conclusión de Behrman es que un modelo macroeconómico de gran extensión para determinar el ingreso, en verdad constituye una herramienta apropiada para examinar el papel que juegan las diferentes políticas de estabilización en las economías de América Latina.

El siguiente trabajo, de Affonso Pastore, desarrolla un modelo econométrico y teórico para examinar las variables que afectan la tasa de inflación. Pastore utiliza variables explicativas tales como la oferta monetaria, la tasa de salarios y el tipo de cambio. Al utilizar datos brasileños, llega a conclusiones muy interesantes sobre políticas de estabilización. Encuentra que el impacto monetario inicial sobre los precios es bastante reducido y con retardos bastante largos (de tres a cuatro trimestres). Al comparar estrategias de estabilización, las de aproximación gradual y las de tratamiento de choque, con y sin la presencia de

inflación controlada, Pastore da apoyo a la estrategia de aproximación gradual, dados el tipo y la magnitud de los ciclos generados. Más aún, sostiene que la eliminación del control sobre la inflación podría no ocurrir de manera simultánea con una crisis monetaria, y argumenta que algunos elementos adicionales relacionados con la absorción por parte del gobierno de impuestos inflacionarios, proporciona apoyo adicional a la aproximación gradual.

En el tercer trabajo, Jeffrey Nugent trasciende las fronteras entre países para examinar la interdependencia de un grupo de ellos—los cinco de América Central. Utiliza cinco modelos macroeconómicos idénticos de determinación del ingreso para estudiar los efectos de la coordinación intrarregional (o de la no coordinación) de políticas económicas, respecto al logro del ingreso máximo de la región como un todo. El modelo macroeconómico compuesto es transformado en otro del tipo de programación lineal, que permite el examen de posibles costos alternativos entre diferentes instrumentos de política, medidos en términos del bienestar de la región. De acuerdo con Nugent, pueden obtenerse beneficios sustanciales, que varían entre 2 y 7 % del *PIB* de la región, con una estrategia de coordinación de políticas. La distribución de estos beneficios será desigual: por una parte, los países pequeños se benefician más que los grandes, y por la otra, los países ricos (pequeños o grandes) más que los pobres.

El trabajo de Rogelio Montemayor y Jesús Ramírez, primero entre los estudios de la economía mexicana que se presentan, introduce un modelo nacional de determinación del ingreso combinado con el análisis de insumo-producto. De hecho, uno de los propósitos del trabajo es mostrar cómo se vincula una matriz de insumo-producto a un modelo macroeconómico; el proceso requerirá resolver ambos modelos para analizar los problemas macroeconómicos. Este modelo compuesto se utiliza para examinar los efectos de políticas simuladas que mejoran la tecnología de un sector específico. Una de las conclusiones interesantes obtenidas por Montemayor y Ramírez es que los cambios en el renglón agrícola producen mayores efectos multiplicadores en el sector secundario y terciario que los cambios en la industria de metales básicos. Esto constituye una base para sugerir que deba darse mayor atención al sector agrícola en el proceso de desarrollo de México.

En seguida, el artículo de Pedro Uribe explica la generación de una serie de matrices de insumo-producto mediante la aplicación del método RAS. El autor utiliza la matriz de insumo-producto mexicana de 1960 como base para generar 25 matrices para el período 1950-1975. Incluye una discusión teórica acerca de la validez del enfoque y una verificación empírica de las propiedades de sus predicciones. En conexión con esto, la "durabilidad" de las matrices de insumo-producto, o poder del predictor de demanda intermedia, se compara con el comportamiento del llamado "predictor proyectado de demanda final", y encuentra que las predicciones de insumo-producto se realizan mejor en el corto y mediano

plazo, esto es, en los primeros diez años. A continuación, Uribe avanza en el examen teórico y empírico de las fuentes y determinantes de los cambios en la demanda de insumos intermedios. Su principal interés aquí es establecer la posibilidad de analizar cambios tecnológicos *ex-ante*, con y sin el uso de funciones de producción o de condiciones de equilibrio.

El último trabajo sobre México es el de Luz María Bassoco y Roger Norton, que discuten un modelo de planeación sectorial de la agricultura de México. Este es un modelo bastante desagregado en términos de cultivos, técnicas de producción y regiones productoras. Bassoco y Norton señalan los efectos de las políticas agrícolas en relación a: 1) la tasa de expansión de la tierra cultivable, irrigación, y trabajo; 2) la tasa de cambio de producción por hectárea para todos los cultivos; 3) diferentes tasas de crecimiento del *PIB*; y 4) el tipo de cambio de los cultivos de exportación. Se analiza también el impacto de estas políticas sobre el empleo y la distribución del ingreso dentro del sector agrícola. Entre las conclusiones se incluyen las siguientes: *i*) se incrementará la creación de empleos a una tasa de entre 1.0 y 2.5% anual bajo diversas soluciones; y dado que la fuerza de trabajo rural aumenta más de 3% por año, esto implica que continuará la migración rural-urbana en México a una tasa significativa; *ii*) en cualquier circunstancia —si son alterados la producción, el ingreso o el empleo— la irrigación es claramente el factor de primera importancia en México, y, como sucede con la distribución del ingreso, la distribución desigual del agua entre los agricultores es sin duda el determinante principal del sesgo en la distribución de éste en el sector agrícola.

Finalmente, en el último trabajo, Patricio Meller considera algunos aspectos estructurales microeconómicos de un sector industrial de América Latina —el ejemplo de la industria manufacturera de Chile. Se exploran las características tecnológicas mediante la estimación econométrica de funciones de producción para establecimientos industriales, clasificados de acuerdo a su tamaño. El objetivo del trabajo es examinar si los establecimientos dentro de la misma industria tienen la misma o una diferente función-producción. Se utilizan la prueba de Chow y funciones de producción translogarítmicas para verificar esta hipótesis. Se examinan además los cambios en los parámetros tecnológicos (elasticidades de capital/producto, economías de escala, y elasticidades de sustitución) con los del tamaño de los establecimientos, encontrándose algunos resultados extraños, tales como deseconomías de escala en cada clase de tamaño, entre otras cosas.

MANUEL GOLLÁS
PATRICIO MELLER
M. ISHAQ NADIRI